

Suento

Reporte Mauna Loa, Segunda Parte: El ocaso de la luz

Numa P. Pavón *

Debo confesar que esperé con ansia que saliera el número de *Herreriana* donde aparecería el “Reporte Mauna Loa” y no por ver mi nombre como autor o para anotar en mi CV, más bien por el efecto que tendría la difusión del mensaje.

Un buen día, despejado y no tan frío, caminando hacia mi oficina, pasé por mi café en el Starbucks que me queda de paso. Haciendo fila me percaté que la chica de enfrente leía *Herreriana*, sí, lo confirmé, era el nuevo número y precisamente leía el “Reporte Mauna Loa”. Apresuré mi paso para llegar a mi oficina y revisar mi correo. Anexo a un e-mail estaba el nuevo número de *Herreriana*, que de inmediato abrí para revisarlo, hubiera dicho hojearlo, pero es una publicación electrónica.

Cuando estaba ya cómodo en mi sillón y daba un sorbo a mi café -por cierto yo creo que es del merito Coatepec, Veracruz-, sonó el teléfono.

-Doctor el director lo necesita en su oficina, es urgente-

-Si gracias, dile que ya voy.

¡Que lata y ahora que querrá! Salí de mi laboratorio, mientras pensaba si había olvidado hacer algún reporte. Me topé de frente con el pizarrón de mensajes, el cual veo poco, pero esta vez me llamó la atención un recorte donde se decía que México tiene un gran tesoro que hay que sacar del fondo del mar. ¿De verdad creerán que somos tan tontos? Qué chistoso, alguien pegó un *paper*, luego lo veo. En la dirección, lo primero que percibí fue la cara de espanto de las secretarías, Mireya y Aline; les juro que me dio escalofrío. Pensé: ¿pues quién se murió?, ¿las habrán despedido?

-¡Hola chicas!, ¿puedo pasar a ver al señor director?, perdón, ¿al doctor Abelardo? Como ninguna de las dos me contestó, muy quitado de la pena entré directo a la oficina del jefe.

-Perdón, ¿puedo pasar?, ¿me llamaste?

-Si, pasa, siéntate-

Junto con Abelardo, que permanecía sentado, estaba de pie un tipo alto, rapado, de traje negro. De inmediato me miró sin hacer ninguna gesticulación, sentí cómo su mirada se clavaba en mí. Como un relámpago en mi cabeza pensé: ¡debe ser de la contraloría y no he hecho el inventario que me pidieron!

-El señor quiere hablar contigo, ¡te pido que lo atiendas!-

-Con mucho gusto, aunque no hay necesidad de que me lo pidas con ese tono.

-Tengo instrucciones de que lo atiendas y que le proporciones toda la información que necesite, si te niegas atente a las consecuencias-

Era muy raro que Abelardo me hablara de esa forma. Tuve que respirar profundo para controlarme. Unos segundos después el tipo habló:

-Mire doctor, se trata del reporte Mauna Loa-

Fue como si la mecha por fin hubiera llegado a la pólvora, ya que en un tono por demás agresivo lo reté para que me explicara:

- ¿Cómo sabe del reporte si apenas hoy salió publicado?, ¿a qué consecuencias me debo atener?

En ese momento Abelardo interrumpió:

-Cálmate, cálmate, por favor-

El tipo se acercó a mí y dijo con voz suave:

-Le pido que se calme y me acompañe, sólo necesito un minuto a solas con usted-

-Ok, vamos.

Salimos de la dirección, Abelardo quiso seguirnos, pero el tipo se lo impidió

-Usted sabe quién me manda y no le conviene intervenir-

En ese momento no me importó nada y seguí caminando a la salida del edificio. Afuera dos tipos, con las mismas características que el que me llevaba sujeto, esperaban junto a una camioneta Hummer gris que llamaba la atención de los estudiantes de la Universidad.

No pensé nada e hice frente al tipo:

-Lo que tenga que decirme dígamelo aquí, yo no voy a ninguna otra parte.

-Tiene una semana para retractarse de todo lo que dice en el escrito, si no lo hace perderá su empleo y le aseguro que jamás podrá dedicarse a la investigación científica- Dicho esto, el tipo me dio la espalda y subió a la camioneta junto con los otros fulanos y se marcharon.

Me quedé unos minutos sin reaccionar. ¡Pues qué esperaba!, el reporte Mauna Loa contiene información muy peligrosa. Debí pensar que mi decisión tendría consecuencias. Pero, ¿cómo lo supieron tan rápido?

Regresé a mi laboratorio y ya me estaba esperando ahí Abelardo, quien previamente había pedido a mis estudiantes que salieran.

-No puedo decirte nada, pero reflexiona si vale la pena lo que haces. Yo leí el citado reporte Mauna Loa y sólo me pareció un mal cuento de ciencia ficción, realmente no sé por qué tanta preocupación. No creo nada de lo que ahí se dice. La maestra Martina dice que aceptaron publicarlo sólo como un cuento-

-Abelardo, con todo respeto, no me interesa tu opinión-. Después tendría consecuencias esta respuesta, pero esa es otra historia.

¡Esa Martina!, ¿y si fue ella la que envió a esos tipos o más bien a sus jefes el reporte? Me apresuré a mi escritorio para revisar *Herreriana*. Casi al final del número estaba el reporte ¡Sí!, ¡lo pusieron como un cuento! ¡Caramba! ¿Qué no se dan cuenta que de esta forma todos creerán que es pura ciencia ficción y que el reporte es una mentira? Bueno, aunque lo editaron, es casi igual al que les envié. Esperen... este último párrafo yo no lo escribí. No es un cuento, es la realidad, ¡el reporte es la verdad!, ¡che Martina!

Otra noche de insomnio. Tomé una dosis doble de extracto de valeriana. Esta vez no dio buen resultado. Qué martirio dar vueltas y vueltas en la cama, los segundos se vuelven horas. Por fin amaneció. Después de un baño y un desayuno light (café con leche light) me fui a mi oficina. ¿Con qué cabeza doy clases ahora? Encendí mi computadora y después de breves minutos abrí mi correo. Cuatro mensajes nuevos, uno de inmediato llamó mi atención, en el *subject* otra vez la palabra *ndo'mi*. Sí, recuerdo que dejé mi correo para recibir sugerencias sobre el significado de ese término. Abrí el mensaje y sólo apareció un número: 20115111211511611151114111511.

La realidad me despertó y regresó mi preocupación. ¿Qué voy hacer? Si esos tipos intimidaron al inmutable Abelardo, creo que realmente son de cuidado. Inspirado por Galileo, el día viernes de esa semana entregué al director un documento donde confirmaba que todo el reporte Mauna Loa fue inventado y que nada de lo que está ahí escrito ha pasado en la realidad. A la fecha no sé qué hizo Abelardo o a quien le llevó el documento, pero no he vuelto a tener problemas.

Pasé varias semanas de cruda moral, de vergüenza por mi cobardía. Muchas noches en vela, muchas noches pensando cómo lograr que el mundo tome conciencia de la realidad y cambie su forma de vivir. Qué pena ver que el gobierno en lugar de buscar fuentes alternativas de energía quiera seguir explotando los yacimientos de petróleo, ahora en las profundidades del océano. Qué pena ver la lista de proyectos aprobados de ciencia básica de CONACYT con nullos estudios sobre ecosistemas. Durante esas noches en vela revisaba el número que recibí en aquel mensaje electrónico, de hacía ya algún tiempo.

Obviamente pensé que se trataba de un código, bueno, al menos no era la sucesión de Fibonacci. Noté de inmediato el patrón, donde el número once se repetía entre otros números. Entonces salté de mi asiento al recordar las coincidencias alrededor del número 11 y la destrucción de las torres gemelas: New York City tiene 11 letras; Afghanistan tiene 11 letras; Ramsin Yuseb (el terrorista que amenazó con destruir las torres gemelas en 1993) tiene 11 letras; George W. Bush tiene 11 letras; New York es el estado número 11; el primer avión que se estrelló contra las torres gemelas fue el vuelo número 11; el vuelo número 11 llevaba 92 pasajeros, $9 + 2 = 11$; el vuelo número 77 también se estrelló contra las torres gemelas y llevaba 65 pasajeros, $6 + 5 = 11$; la tragedia sucedió el 11 de septiembre, o mejor dicho 9/11: $9 + 1 + 1 = 11$; la fecha coincide con el número de emergencia de la policía en Estados Unidos: 911, $9 + 1 + 1 = 11$; el número total de víctimas dentro de todos los aviones fue de 254: $2 + 5 + 4 = 11$; el 11 de septiembre es el día 254 del calendario. Otra vez $2 + 5 + 4 = 11$; las explosiones de Madrid sucedieron el día 3/11/2004: $3 + 1 + 1 + 2 + 4 = 11$; la tragedia de Madrid sucedió 911 días después del incidente de las torres gemelas $9 + 1 + 1 = 11$

A pesar de esas coincidencias, debo confesar que no encontraba ninguna solución, hasta que una mañana, mientras mandaba un mensaje en mi celular, observé que los botones además de números tienen letras. Inmediatamente me puse a sustituir los números por letras, el número 2, por ejemplo, representaba la letra b, pero como al 0 no le corresponde ninguna letra, decidí intentar la combinación no iniciando con el número 2, sino con el 20, lo que adquirió sentido, ya que le corresponde la letra t del alfabeto. De esta manera el resultado fue impresionante, lo que observe fue TKEKLKEKFKOKNKO, legible sólo si quitaba la letra K, entonces apareció la palabra TELÉFONO. Di un brinco, creo que de nervios, marqué el número en mi celular y nada sólo la grabación: "Estimado usuario el número que usted marcó no existe, bla, bla, bla." Intenté marcar sin los números 11 y el resultado fue el mismo. En ese momento dejé el asunto, ya que lo sucedido despertó en mí un ansia por investigar los efectos del cambio global anunciado en el reporte Mauna Loa, lo que en parte me hizo olvidar el mentado código.

Ya en la rutina, dio inicio el día que cambiaría mi vida por segunda ocasión, como siempre con mi desayuno light. Sólo que al ir en camino al "Starbuks", por mi segundo café, recibí una llamada desde la escuela de mi hijo:

- ¿Señor, podría venir por Sebastián?, se siente mal.-

Tomé un taxi y fui por mi hijo, en la puerta de la escuela ya me esperaban. Sin decir palabra Sebastián salió, me tomó de la mano y caminamos hacia el taxi. Dentro del auto y de camino a casa, el niño sacó de su mochila un CD y me lo dio:

-Pá, me lo dieron para ti y no me preguntes nada.-

Por más que le pregunté quién se lo había dado, Sebastián no quiso decirme nada. Ya en mi sillón, frente a mi computadora, introduje el CD, se abrió una ventana pidiendo una clave de acceso. De inmediato recordé el código y lo tecleé, “el código de acceso es incorrecto”. Intenté con las letras que formé y el resultado fue el mismo. Muchos intentos más, dos horas después probé con el código “TELEFONO 7K”. Entonces apareció el mensaje: “Tiene 5 minutos antes que la información sea borrada”. De inmediato ingresé al único archivo del disco, un archivo de texto que transcribí textualmente:

“OSCURECIMIENTO GLOBAL.- LOS RESULTADOS OBTENIDOS POR EL COMITÉ, RECOMIENDAN NO FRENAR EL USO DE COMBUSTIBLES FÓSILES. HABRÁ MAYOR APOYO A LOS GOBIERNOS PARA QUE INCREMENTEN SU USO Y FRENEN LA INVESTIGACIÓN SOBRE FUENTES ALTERNATIVAS DE ENERGÍA. NO SE RECOMIENDA POR EL MOMENTO LA DISMINUCIÓN DE LA POBLACION USANDO AGENTES BIOLÓGICOS”.

El Calentamiento Global es un riesgo mayor de lo que se pensaba, ya que ha sido amortiguado por otro fenómeno en sentido opuesto: el Oscurecimiento Global.

Esto es, la contaminación atmosférica por hollín, cenizas y derivados de azufre han aumentado los núcleos de formación de gotas de agua. El mayor número de gotas de agua, aunque de menor tamaño, han provocado que las nubes se conviertan en espejos gigantes que reflejan un alto porcentaje de la radiación solar que llega a la Tierra. Observaciones realizadas días después del 11 de septiembre del 2001 en Nueva York, cuando se suspendieron los vuelos en USA, permitieron realizar mediciones de temperatura bajo una atmósfera clara, sin la contaminación que forman las estelas de los aviones. El resultado fue sorprendente: un aumento de 1° C en tres días.

En Australia se comparó la radiación solar de los años 50 con la actual, la diferencia es de 22% menos radiación incidente en la Tierra. Contrario a lo esperado por el incremento de la temperatura, la evaporación ha disminuido a nivel global. Esto a consecuencia de que la radiación solar es el factor más importante en la evaporación. El promedio de los últimos años es un descenso de 100 mm de agua, que corresponde a una radiación de 2.5 Mjouis menos que llega a la Tierra.

El Oscurecimiento Global es el causante de los cambios en los patrones de lluvia en el planeta, lo que ha generado una alta mortalidad en países africanos a consecuencia de las sequías.

El control de la contaminación atmosférica en Europa ha provocado que el amortiguamiento del Oscurecimiento Global se reduzca, por lo que el efecto del Calentamiento Global se ha sentido con mayor intensidad. En el verano de 2003 murieron miles de personas en Francia, a consecuencia de las altas temperaturas.

La reducción de la contaminación atmosférica es una trampa mortal, ya que provocará que los efectos del Calentamiento Global se incrementen y que la temperatura global en los próximos 30 años sea superior a los 6° C pronosticados.

Estimados lectores después de enterarnos de lo que es el Oscurecimiento Global, no se qué más decirles. Quiero que se enteren y lo divulguen. Mi vida cambió y espero que la suya también. Quizá aquellos que piensen que esto es ciencia ficción sean felices, en lo personal no lo soy.

Mi hijo se acerca, lo veo pensando en su inocencia y en todo lo que ignora de su futuro, se me cierra la garganta. Que pasó Sebastián, ¿necesitas algo?

-Es que... no te había dicho que junto con el CD me dieron este papel-.

Un papelito doblado que abrí con amargura: “Tu libertad está en la ndo mi”.

¡Ah!, se me olvidaba:

A QUIEN CORRESPONDA:
 TODO LO AQUÍ ESCRITO ES CIENCIA FICCIÓN.
 (...Y SIN EMBARGO SE MUEVE).

* Profesor Investigador del Laboratorio de Ecología de Comunidades,
 Centro de Investigaciones Biológicas, ICBI, UAEH.

H

R

N